

Sección de espontáneos

A la Srta. Anita Guerrero

Ignoro donde he visto tu siniestra hermosura;
 acaso en un equivoco «Barrio» Lorquino
 miré tu belleza de lustrosa negrura;
 acaso te encontré bajo un cielo divino.
 ¿Se me apareció en sueños tu inquietante belleza?
 quizá... Por que es lo cierto que un día hube de amarte
 y que ahora en mi un recuerdo tuyo se despereza,
 un recuerdo remoto de yó no sé qué parte.
 Se ha enroscado a mi alma tu gracia de serpiente;
 nos hemos tropezado una hora en nuestra vida;
 te he robado un suspiro de amor, morena ardiente;
 Y en un deseo loco de sensaciones raras,
 al contemplar tu blanca dentadura homicida,
 te dí mi corazón a que lo trituraras.

L. NINGUEZ.

Tu partida

A la encantadora y simpática señorita
 Maria Sanchez Diaz

¡Vas a partir! Cuando al rayar el día
 de ti me encuentro lejos,
 mandame una mirada vida mia,
 del alba en los reflejos.
 Cuando vorre del mar la lontananza
 negra noche inportuna
 mandame una sonrisa de esperanza
 en un rayo de luna.

Y si olvidas en torpe desvario
 la fé que fuerte he jurado
 ¡manda los pedazos, amor mio,
 del alma que te has llevado!

ALBERTO DAGOVER DE MORENO.

Murcia 1927